

Sello de calidad legislativa: el plan para profesionalizar la política y optimizar el uso de los recursos

07/03/2026



La Cámara de Diputados de Mendoza dio un paso inédito hacia la modernización institucional al sancionar un proyecto que permitirá certificar la calidad de los procesos y proyectos legislativos bajo normas ISO. La iniciativa, impulsada por la **diputada Sol Salinas (PRO)**, busca responder a la creciente apatía social y a la demanda de transparencia en el uso de los recursos públicos. En diálogo con **FM Vos 94.5**, la legisladora explicó cómo la aplicación de estándares internacionales pretende terminar con las iniciativas inviables y elevar la vara de la representatividad en la provincia.

Recuperar el contrato social: la transparencia como antídoto

Para la legisladora, el proyecto nace de un diagnóstico crudo

sobre la distancia que separa a la sociedad de sus representantes. La falta de comprensión sobre la tarea legislativa y la percepción de sueldos elevados sin resultados tangibles han generado un malestar que la política debe resolver con autoevaluación.

«La gente siente que vota cada dos años a personas que ocupan cargos con sueldos altos y que su trabajo no repercute en la vida cotidiana. Ante este malestar, nos preguntamos cómo profundizar la representatividad. La respuesta es la profesionalización. Las normas ISO son reglas de calidad internacionales que el sector privado usa para ser eficiente y transparente», comentó la **diputada Sol Salinas** al inicio de la nota. «Si el Poder Ejecutivo ya las implementa en sus ministerios, es hora de traerlas al Poder Legislativo para elevar los estándares y crear indicadores reales sobre la toma de decisiones», amplió.

Cuidar el bolsillo del mendocino: eficiencia operativa

La aplicación de estas normas no solo afecta al contenido de las leyes, sino a todo el andamiaje administrativo de la Cámara, desde la mesa de entradas hasta los procesos de compra. Salinas sostuvo que se busca entender bajo qué parámetros se toma cada decisión de gasto, logrando una reducción del gasto innecesario.

«Buscamos que cada proyecto identifique un problema real, su público asociado y, fundamentalmente, su sustentabilidad presupuestaria. A los legisladores no nos pagan para escribir cosas y que otros las resuelvan; nos pagan para gestionar soluciones viables», declaró.



La iniciativa fue impulsada por la diputada Sol Salinas (PRO) Respecto a la inversión necesaria para este cambio, se detallaron los siguientes valores operativos:

La legisladora aclaró que no se contrató ninguna consultora externa, utilizando equipos técnicos propios del área legislativa y la guía del personal de Juegos y Casinos, que ya aplica estas normas hace ocho años. «Es un monto ínfimo comparado con el ahorro que genera la eficiencia operativa», aseveró.

Rigor técnico frente a la improvisación

Uno de los puntos que mayor interés despierta en la ciudadanía es la posibilidad de filtrar proyectos que carecen de rigor técnico o que resultan meramente simbólicos. La instauración de un sello de calidad pretende que cada iniciativa cuente con un respaldo metodológico sólido antes de llegar al recinto.

«Hoy una empresa grande no hace contrataciones a proveedores si no tienen normas ISO, porque es un lenguaje universal técnico de transparencia y objetivos claros. Si un proyecto tiene este sello, da una profesionalización de la política e inclusive mayor certeza del lenguaje universal con la gente y con el sector privado», fundamentó la entrevistada.

La resistencia al cambio en el recinto

Pese a la aprobación, el proyecto enfrentó críticas de sectores de la oposición que lo calificaron de tecnocrático o de atentar contra la libertad de los legisladores. Salinas fue tajante al responder a estos cuestionamientos: **«Los argumentos en contra dicen que atentamos contra su ‘libertad legislativa’, pero entre líneas lo que no quieren es que nada cambie ni que haya exigencias».**

«Se jactan de presentar cientos de proyectos que el Ejecutivo no trata, pero no dicen que muchos son inviables porque no identifican el problema o no dicen de dónde va a salir la plata. Presentar un proyecto para crear un centro de salud sin decir cuál es la partida presupuestaria no es gestionar, es una falacia», sentenció de forma categórica al cierre de la charla.